



EL COMBATIENTE



ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE
LOS TRABAJADORES POR LA REVOLUCION
OBRERA LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA

AÑO XIV

Número 289

OCTUBRE 1981

\$6.400



8 de Octubre

dia del combatiente
heroico

Editorial : AVANZAR EN LA CONSTRUCCION DE LA UNIDAD POPULAR

AVANZAR EN LA CONSTRUCCION DE LA UNIDAD POPULAR

La Dirección

El Ministro del Interior General Liendo, supuesto partidario de una apertura política, acaba de anunciar que hasta 1990 el pueblo argentino deberá soportar a la actual dictadura militar, extendiendo así los plazos que anunciara anteriormente el "duro" Harguindeguy. Esta pretensión, la de prolongar "sine die" el gobierno militar, resulta plenamente coherente con la filosofía del golpe de marzo de 1976 mediante el cual se impulsa el proceso de concentración que ha transformado, negativamente para el país, el aparato productivo nacional.

Las etapas sucesivas —dictadura terrorista, aniquilamiento de la industria no monopólica, utilización del aparato estatal para el afianzamiento del plan de la oligarquía financiera— conducen necesariamente a una situación política en la que la cúpula militar no puede abandonar el gobierno.

Los miles de muertos, desaparecidos y presos, el hambre y la desocupación de los trabajadores, la brutal caída del salario, el exilio de cientos de miles de argentinos, el endeudamiento, la quiebra y la absorción de las empresas no vinculadas a los monopolios configuraron factores desencadenantes del masivo alineamiento de casi todas las capas sociales en contra del gobierno militar. Hoy nadie cree ya que la feroz represión tuviera otro objeto que defender los privilegios de la burguesía monopólica y el pueblo no está dispuesto a otorgar un manto de olvido a los genocidas.

El Partido Militar está imposibilitado de aceptar el puente de plata que le tienden los políticos conciliadores. Lo impiden los intereses que representa y el temor a la rendición de cuentas que el pueblo les exigirá.

En nuestra declaración de censura al documento de la Multipartidaria decíamos que "la lucha por una democracia auténtica, popular, revolucionaria, an-

timperialista representa el camino ineludible hacia los cambios sociales que constituyen la única posibilidad cierta para el futuro de nuestros pueblos y esa lucha solamente será posible junto a la clase obrera y a las masas populares".

Movilización y organización de las masas

Indudablemente que ese camino solamente puede transitarse destruyendo el aparato represivo que posibilita el proceso de concentración monopólica, lo cual se logrará en un largo proceso de movilización y organización de las masas, en el que ellas utilizarán todas las formas de lucha adecuadas a la realidad y necesidades de cada etapa.

Por ello también sostenemos que es idealista encarar el camino de la negociación sin otra alternativa, pretendiendo erradicar el poder militar sin sacrificios ni lucha. El gobierno militar está férreamente unificado en la decisión de preservar e impulsar el proceso que contiene, como su objetivo central, el plan económico de absorción del aparato productivo nacional por los monopolios, aunque puedan existir diferencias de criterios acerca de los métodos y formas con que se procura preservarlo.

Toda salida negociada con las FFAA, cualquier futuro gobierno que acepte condicionamientos del poder militar, las salidas cívico-militares o el respaldo a intentos golpistas de supuestos militares populistas, están supeditados a dos condiciones ineludibles: continuidad del proceso de concentración monopólica y la garantía de que se impedirá un Nuremberg argentino.

Esa disyuntiva —acatar incondicionalmente las imposiciones del bloque dominante a desbaratar los planes de la oligarquía financiera— genera profundas contradicciones en las fuerzas políticas que empiezan a mostrar fisuras al consolidarse en sus filas corrientes progresistas que se orientan hacia el polo hegemóni-

co que encabeza la ⁶clase obrera. De hoy en más se acentuará la polarización de las fuerzas sociales y políticas en torno a las dos clases fundamentales que pugnan por predominar en la sociedad argentina: la burguesía monopólica y la clase obrera.

Buscar la unidad

Para el campo popular, antidictatorial y antimperialista, resulta urgente la tarea de establecer puntos de coincidencia que configuren las premisas básicas para su unidad de acción y todos los intentos que se promuevan en ese sentido constituyen pasos positivos que debemos estimular. Y porque esa tarea es urgente debemos superar la sola actitud enunciativa y propagandística, para avanzar en el terreno del diálogo constructivo y unificador, sin sectarismo y sin exclusiones, rechazando con absoluta firmeza las discriminatorias reglas de juego que intenta imponer la dictadura.

El nivel de combatividad que evidencian las masas argentinas presiona a las cúpulas políticas y sindicales que, a pesar de las claudicaciones que los impulsan a buscar una salida decorosa para los militares preservando el sistema, en ciertos casos, o por debilidades y vacilaciones en otros, se ven obligados a endurecer sus planteos verbales, pero sin pasar de las simples declaraciones. Para las masas ya no se trata sólo de condenar a tan repudiado gobierno, sino que lo que se reclama es avanzar en la construcción de la unidad impulsando el nacimiento de los organismos que dirijan y coordinen sus luchas.

Organizar al conjunto del pueblo para luchar por la defensa de los derechos democráticos, por la libertad de los presos políticos, gremiales y conexos, para exigir la aparición con vida de los detenidos-desaparecidos, por el retorno indiscriminado y sin condicionamientos de los exiliados, contra la desocupación, para defender las fuentes de trabajo, por las reivindicaciones salariales y laborales en cada lugar de trabajo. Por una enseñanza libre y gratuita por los reclamos vecinales y barriales, por el mejo-

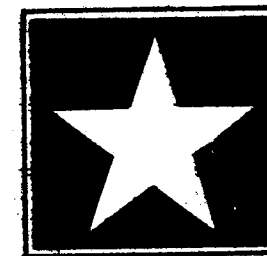
ramiento de las condiciones de vida, constituyen pasos concretos para la construcción de esa unidad a que aspiran el pueblo y los trabajadores argentinos.

Coordinar las tareas de esos organismos básicos representa comenzar a recorrer el camino de la creación del poder popular que ha de enfrentar, cada vez más vigorosamente, el poder de los monopolios y de los ejecutores de su política.

Esta es la responsabilidad que el momento histórico pone en manos de las fuerzas que encarnan los intereses populares. Lanzarnos a esa tarea con la convicción de que, aunque largo y difícil, es el camino que conducirá a derrotar al feroz enemigo, la dictadura militar de los monopolios, constituye la actitud militante que el pueblo argentino reclama a sus fuerzas políticas, para luego avanzar paulatinamente a superiores formas de lucha en la medida que su nivel de combatividad y organización vayan desarrollándose al ritmo del auge que ya se insinúa.

Porque nuestro pueblo aspira a construir un país digno de sus tradiciones, repudia el camino de la conciliación con la oligarquía financiera internacional y quienes la sirven y representan.

Porque aspira a un futuro de paz, libertad y progreso y él solamente se construirá derrotando a los que generaron la penosa realidad actual, ha elegido el camino de la movilización y de la lucha al que se incorporarán todas las reservas honestas y patrióticas que aspiran a una democracia auténtica, popular, revolucionaria y antimperialista. *



CONTRA LA DESOCUPACION: ORGANIZARSE Y Luchar

Con mentiras pretenden ocultar la desocupación

La dictadura mediante diversas declaraciones sigue empeñada en hacer creer a la opinión pública que la desocupación no pasa de un 5 a 6%, y que "pronto" se reactivará la economía del país. Con total cinismo, manejando cifras que consideran ocupado a todo aquel que trabaja una hora por semana, tergiversan la real situación económica y social, pretendiendo frenar la ola de oposición con utópicas promesas.

Así vemos al Ministro de Trabajo, militar Porcile, cómo al ser requerido sobre su mentado "seguro de desempleo", con total desfachatez opina que ante "la escasa población para la gran extensión territorial que poseemos, necesitamos más mano de obra para realizarnos en plenitud" y que está pensando "en un sistema nacional de empleo".

El General y "Presidente" Viola, no es menos que su colega al manifestar que la Argentina está atravesando "una situación de orden económico compleja de carácter eminentemente coyuntural", atribuyendo las causas de la crisis "a la inestabilidad política y consecuentemente económica que ha caracterizado a mi país, podríamos decir en el último medio siglo". Sobre la desocupación en concreto afirma "que en modo alguno adquiere las características gravísimas que en algunas circunstancias se pretende hacer aparecer" y que sobre este punto el gobierno está "volcando todos los esfuerzos para la reactivación del aparato productivo".

Las mentiras de los militares, en su ciega insistencia de seguir llevando adelante su proyecto proimperialista de superexplotación y entrega, son tan grandes que ya no logran engañar a nadie frente a sus fracasos. Desde sus propias filas aparecen cuestionamientos a la política implementada; el propio Onganía, que intentara el mismo proyecto con el

golpe del 66, los critica analizando que "la causa principal de la crisis económica está en el ejercicio abusivo y despiadado, sin freno, medida ni escrúpulos, del poder financiero, concentrado en un reducido grupo de personas que tienen a su servicio todos los resortes de conducción y control financiero y económico del estado".

La desocupación problema real

Para darnos una idea real de la crítica situación de los trabajadores y sectores populares —pues al decir de un grupo de gremialistas del interior: "La Nación aparece como arrasada por un vendaval del que no se ha salvado nadie"— veremos algunos datos concretos que da la revista "Veritas", quien analiza los innumerables quebrantos comerciales, estimando que en los primeros ocho meses del año "se llevan registrados 1.544 juicios, con 3.738.929.839.340 pesos de deuda, cifra que constituye más del triple de los 464 que hubo en igual lapso de 1980, con un pasivo de 824.112.243.566 pesos". Aclarando que "solo en Agosto hubo 248 casos con un pasivo de 90.951.281.648 pesos".

El propio Porcile estimó la inflación del año en 130%, aclarando que ello va "a agudizar más el crítico panorama económico". En realidad desde que asumió el peso fue devaluado más del 250% y la inflación superó el 60%.

Además, según informa la prensa burguesa, el gobierno contaría con un "informe reservado", en donde se considera que la "desocupación encubierta abarca a 1.700.000 personas, mientras que la fuerza laboral redundante empleada en el sector público y privado es de 2.500.000 operarios, que representan el 40% de la población económicamente activa", en el mismo se consideraría que "la reducción de los empleos afecta principalmente al sector industrial, el cual redujo la cantidad de obreros ocupados en un

23% desde 1976 hasta 1980 inclusive".

Recientemente la Renault concretó un plan de suspensiones escalonadas que abarca 15 días en septiembre y 15 en octubre. A su vez la Ford Motor inició un período de suspensión de tres semanas en Córdoba y Bs.As. afectando a 10.000 obreros. También la Sevel despidió a 100 operarios y tendría el propósito de hacer otro tanto con 100 más.

Frente a una real situación que supera todas las cifras, los representantes de los gremios del sur del país concretaron una reunión a fines de Agosto de la que emitieron un documento que plantea "que cualquier salario resulta insuficiente", denunciando "los cierres de plantas textiles, metalúrgicas, petroleras, etc., con una total incertidumbre de sus fuentes de trabajo y un permanente aumento de desocupados". También los gremios de la UOM plantean "no permitir más despidos, suspensiones o mermas en los frentes de trabajo".

Interpretando estas críticas, se destacan las declaraciones del Obispo Novak, quien ante más de 3.000 personas que pedían pan, trabajo y paz, manifestó que "la presión que sufre en este momento ya no se aguanta más" y clamó justicia, pues "sería una burla arrojar sobre la persistencia de la injusticia el manto de una falaz reconciliación".

Nuestra Propuesta

Esta desocupación que padece nuestro pueblo es producto del plan económico que se está aplicando, y mientras el perista no hay solución posible.

Frente a esto es imprescindible, y responsabilidad central de la vanguardia del movimiento obrero, impulsar en los organismos gremiales (cuerpos de delegados, comisiones internas, sindicatos, CGT regionales, Intersectorial y CGT Nacional) una firme oposición al plan económico, incorporando a todas las fuerzas vivas políticas y sociales del país a los planes de lucha activa que contemplan: la defensa de las fuentes de trabajo; la creación inmediata de nuevas fuentes; la exigencia de un fondo de desempleo y una ley que implante el seguro de la desocupación; salarios dignos acordes

al costo de la vida y reajustables mensualmente de acuerdo a la inflación; la inmediata normalización sindical respetando las tres categorías gremiales (sindicatos, federaciones y confederación), y el funcionamiento de las comisiones paritarias con representantes obreros elegidos por voto directo en las bases.

Para que estas propuestas sean asumidas activamente por las masas populares y puedan concretarse, es tarea prioritaria para la vanguardia y el movimiento clasista, impulsar en las bases la constitución de comisiones integradas por los trabajadores afectados, para luchar unitaria y masivamente por la conquista de los objetivos mencionados.

Estas comisiones deberán movilizar e incorporar a todos los trabajadores desocupados, interesar y arrastrar a las fuerzas gremiales, políticas y sectoriales (comercio, industria, iglesias), presionar incansablemente a los poderes públicos mediante actos, manifestaciones callejeras, peticiones, procurando que todos los trabajadores se integren independientemente de la actitud claudicante que asuman los dirigentes burocráticos y traidores a su clase.

La huelga general del pasado 22 de julio es un ejemplo que debe impulsarse una, dos y cuantas veces sea necesario, incorporando a los más vastos sectores en acciones masivas y combativas contra la dictadura y su siniestro plan económico.



AVANZAR EN LOS NIVELES ORGANIZATIVOS DE LAS MASAS

LUCHAR Y MOVILIZAR CONTRA LA AMBICION DE LOS MONOPOLIOS LA RESISTENCIA VENCERA

SIGAUT JUEGA UNA CARTA DECISIVA

En nuestro número anterior indicábamos que en su discurso de agosto el Ministro de Hacienda y Finanzas dio a conocer las pautas fundamentales en que se basará la política económica oficial, tratando de superar los vaivenes a que se ha visto sometida desde el comienzo de la etapa Viola.

Por ello es necesario, antes de detenernos en el análisis del discurso, subrayar el esfuerzo que la conducción económica hizo para que el "mensaje" de más de una hora de duración sirviese para recuperar la credibilidad después de las marchas y contramarchas que signaron los primeros ciento cuarenta días de gestión, no sólo a nivel popular sino también en lo que respecta a Viola y a la Junta Militar, proyectando una imagen ajena a la improvisación. Como dice en su comentario económico "El Cronista Comercial", se trataba de "un intento decisivo tendiente a lograr un objetivo que desde hace muchos meses ha venido resultando infructuoso: que los agentes económicos puedan vislumbrar un horizonte que se extienda más allá de la semana que viene".

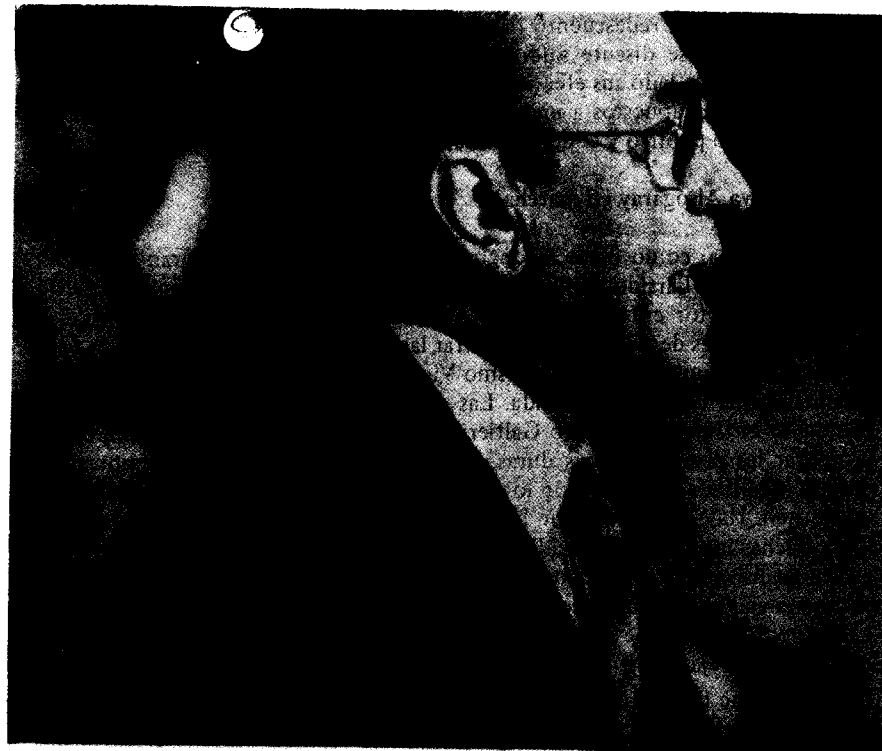
Sin embargo, algunas cuestiones se resolvieron en las últimas horas, a pasar del mes y medio de discusiones a todo nivel, revelando la magnitud de las contradicciones y presiones existentes. Por ejemplo, la incorporación casi al final de la exposición de ciertas pautas para una política monetaria fue producto de una entrevista de último momento del Ministro de Comercio con Viola, quien reclamó esa inclusión, al parecer, a raíz de sus cada vez más frecuentes diálogos con Alsogaray. Por otro lado, en los momentos previos al discurso se concretó la renuncia de Oxenford, conocida 36 horas después. Sus puntos de vista (que son los de la U.I.A.) en torno a la refinanciación de los pasivos empresarios y a la política arancelaria no pudieron conciliarse con los que expresó Sigaut en su alocución.

Contenido y contradicciones del discurso

Después de una primera parte dedicada a explicar las "dificultades" con que tropezó en el período inicial de su gestión, el ministro se abocó a exponer los "30 objetivos".

Sin duda, la idea central es retomar el programa inicial del 2 de abril, al que, siguiendo la propia terminología oficial hemos llamado de "continuidad con correcciones secundarias". Se reiteró el planteo de promover una reactivación limitada, la moderación del proceso de reconversión industrial bajo el anuncio de difícil concreción práctica de "ampliar el mercado para la producción nacional sin cerrar la economía", a la vez que se procura reestructurar la deuda externa.

Se trató de una larga enunciación de objetivos generales que serán instrumentados con medidas concretas posteriores, como, por ejemplo en el caso de la reestructuración arancelaria. Actualmente circula en medios de gobierno una propuesta sobre este tema que deberá pasar por el tamiz del debate sobre el "perfil industrial", pero que desde ya aparece signada por la idea de garantizar una "integración eficiente a la economía internacional que evite la sobreprotección". La lucha en el gabinete será ardua, como en todas las implementaciones



prácticas, porque las cinco franjas arancelarias que se prevén no están claramente precisadas en cuanto a los productos que afectarán. Sin embargo, en este caso particular se advierte la voluntad de persistir en el proceso de reestructuración capitalista hasta el fin, ya que se proyecta, desde una perspectiva de reducción, la convergencia en un arancel único para 1987-88.

Pero aún en el nivel de las declaraciones generales se mostraron gruesas incongruencias. Cuando en el objetivo se señala que se procurará atacar la inflación en el contexto del programa de reactivación buscando su desaceleración progresiva, se vuelve a sostener la tesis que ubica como causa inflacionaria determinante al crecimiento del gasto público para lo cual se insiste con la necesidad de su reducción.

Más allá de que ésta no es la causa fundamental sino que, en el sentido más general lo es la pugna entre las clases sociales por la distribución del ingreso nacional, cabe indicar que en el mismo discurso de Sigaut se hace una detenida mención de la expansión de recursos monetarios realizada recientemente y los planes inmediatos existentes con la misma orientación.

Así, para consolidar el sistema bancario provincial oficial y para facilitar el desarrollo de la acción crediticia se destinaron 2,5 billones de pesos, otra línea destinada a mejorar la estructura de los pasivos de esos bancos ocupó 1,4 billón; para operaciones especiales se asignaron 500.000 millones al BANADE y 300.000 millones al Banco Nación. Además está en discusión en la C.A.L. el proyecto de refinanciación de las deudas empresarias, refinanciación que ya en

su primera fase del redescuento bancario utilizó 7 billone pesos. Aunque el bono que ahora se discute saldrá seguramente recortado en sus alcances, no pueden dejarse de lado sus efectos monetarios que, al igual que en los casos anteriores son contrapuestos a una supuesta política antinflacionaria que trata de reducir el gasto público y el déficit fiscal.

La alternativa Alsogaray en marcha

La mencionada, como otras incongruencias no son ajenas a la gran burguesía monopolista y al Partido Militar. Pese a que el ajuste cambiario promueve cierta mejoría del sector externo y que la banca internacional ya ha "colaborado" con 500 millones de dólares para afrontar las exigencias más urgentes de la deuda externa, la Junta Militar y el mismo Viola parecen haberle otorgado a Sigaut solamente una confianza limitada. Las declaraciones sobre el discurso del Comandante en Jefe del Ejército Galtieri, que ha venido expresando en la cúpula militar las posiciones más duras, son elocuentes: "Una primera impresión, muy generalizada, es que, por lo menos, dio o intentó dar una sensación de optimismo. Hay cuestiones que han sido instrumentadas, otras que no lo están aún y buenas intenciones" (La Prensa, 23/08/81).

Un análisis muy exhaustivo excede las posibilidades de este artículo, pero las incoherencias que el plan contiene (la referida a la inflación es sólo una de ellas) no son más que expresión de que la crisis estructural del capitalismo argentino no deja margen para medias tintas.

Es más que difícil prometer reactivaciones para luego circunscribirla a algunas ramas o pretender atenuar el proceso de concentración dando una sobrevida a sectores que se plantean aprovechar cualquier coyuntura para luchar a brazo partido para recuperar terreno. Y menos aún, cuando el pueblo trabajador es cada vez más insistente en sus demandas al comprobar palmariamente que todos los grandes debates tienen que ver con pugnas "entre otros". Según un informe de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL), el salario fabril cayó, en promedio, en un 12,1% entre febrero y mayo de este año.

Por eso es que quienes sostienen que el problema es centralmente político, porque en lo económico se juega gran parte de la posibilidad de "culminación exitosa del Proceso" y que se está en un punto crítico en el que sólo cabe tomar medidas de "gran profundidad", están contando con la creciente receptividad de la dictadura. Tal el caso de Alsogaray, que ha entregado a Viola lo que la prensa burguesa está llamando un "proyecto económico de alternativa", orientado a dar un tratamiento de "shock concentrador" a la economía, en el más puro estilo neoliberal.

El ministro Sigaut ha jugado su *carta brava* pero por los antecedentes inmediatos no es mucho lo que la Junta Militar espera de él. Mientras tanto, se considera ya una *carta de recambio*, el plan Alsogaray, de mayor coherencia interna pero de dudosa aplicabilidad en un país como el nuestro en el que la Dictadura Militar ha empezado a hablar, aunque displicente y demagógicamente, de "diálogo" y la clase obrera y el Pueblo reactivan paulatinamente sus luchas *

EN TORNO A LA AMNISTIA, LA REPRESION Y SUS CONSECUENCIAS

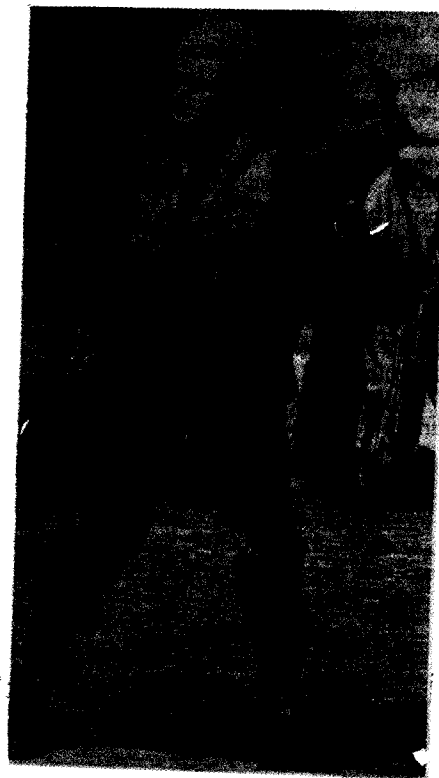
Pasan los días, pasan los meses, y el siempre candente problema de los miles de detenidos-desaparecidos sigue sin ser resuelto ni mucho menos. Los rehenes continúan encerrados en las cárceles clandestinas del régimen; los familiares no desmayan en su accionar; los militares ensayan "solución" tras "solución" sin lograr aproximarse a la resolución del problema de los 30.000 secuestrados. Solución hay una sola: la aparición con vida e inmediata libertad de los detenidos-desaparecidos, acompañada con el castigo a los culpables de tanto terror. Esa, y *solamente esa*, es la respuesta que el pueblo argentino debe seguir dándole a la dictadura. Cualquier propuesta intermedia que no contemple la integridad física y síquica y el pronto retorno de los secuestrados al seno de sus hogares, además del juicio a los carceleros y torturadores, no refleja el sentir de los familiares y de la gran mayoría de la población. Que quede claro: jamás el drama podrá ser, como desearía el canciller Camilión, "absorbido por la historia". Porque la historia la escriben las masas, no sólo con sus luchas sino también con su memoria.

A la dictadura una sola respuesta

Porque, como decíamos en E.C. No. 288, los detenidos-desaparecidos no se negocian. Ninguna política partidista, ninguna supuesta táctica, pueden justificar el abandono de los patriotas cuya reaparición depende, no de la conciliación, sino por el contrario de la movilización, de la presión constante y creciente, de la solidaridad activa. No se trata de no irritar al monstruo, sino de acosarlo, de increparlo desde todas las tribunas, de no dejarle ningún respiro.

¿Se puede pensar en impunidad frente a tanto dolor, frente a un problema

que adquirió una magnitud jamás vivida en la convulsionada historia de nuestro país? Los fascistas, culpables de secuestros, torturas y persecución, habrán de enfrenar, más temprano que tarde, la justicia de un pueblo que ya les exige que rindan cuentas. El recuerdo del tribunal de Nüremberg pasa entonces a ser



un símbolo y una certeza: símbolo del desmoronamiento del nazi-fascismo y certeza de que los crímenes, la tortura y el terror institucionalizados jamás quedan impunes. Eso lo saben los generales, almirantes y brigadieres argentinos, los responsables y ejecutores de la política terrorista. Y más de uno pretende desde

ya abandonar al barco que se hunde, desvincularse de toda participación pasada o presente en la represión. Ello, evidentemente, acentúa las contradicciones intermilitares, la impotencia de los gobernantes de facto por deshacerse de semejante responsabilidad.

Amnistía Sí: ¿Pero para quienes?

¿Qué entendemos por Amnistía? Queda claro que no puede haber amnistía general e irrestricta por cuanto no cabe la absolución a los torturadores. La amnistía por la que luchamos es *sólo* para que los presos políticos y gremiales —incluidos los detenidos clandestinos— recuperen la inmediata libertad, y para que todos los argentinos perseguidos que han debido buscar refugio en un país de exilio puedan retornar sin condiciones ni persecuciones al país. La amnistía debe ser entonces una reivindicación popular, un apoyo a las víctimas y a sus familiares, y un rotundo rechazo a la política de desapariciones, a los tribunales militares y demás violaciones a los derechos humanos y medidas ilegales implementadas por la Junta Militar desde el mismo día del golpe.

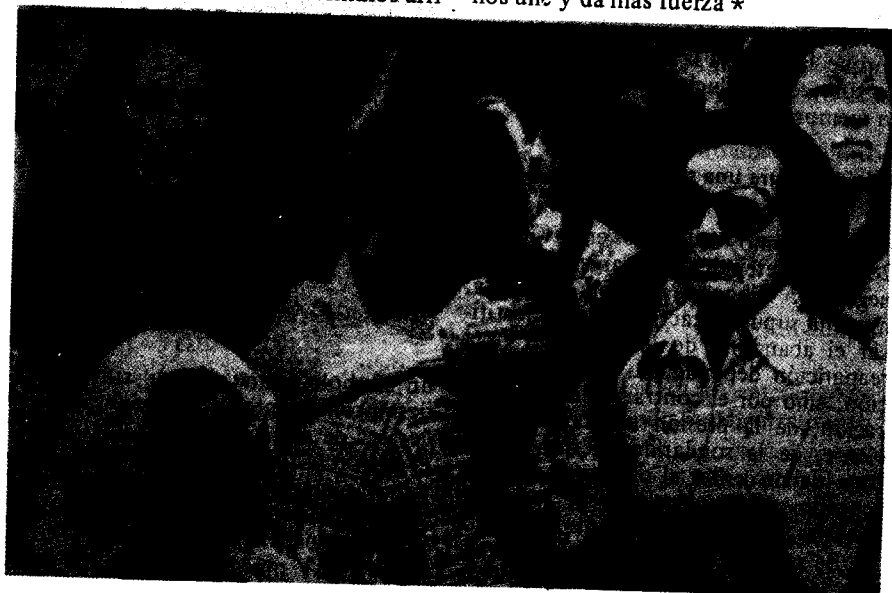
Las acciones tendientes a lograr la amnistía inmediata en los términos arri-

ba mencionados deben articularse con todas las demás medidas que vaya adoptando el pueblo argentino por la defensa de los derechos humanos y la recuperación de sus hijos recluidos en las mazmorras del régimen. Nuestro Partido incluyó esta necesaria reivindicación en su Plataforma de Lucha aprobada en el Comité Central Ampliado "El Salvador en Armas", de julio de 1980, conciente de que sólo la unidad de acción de todos los demócratas consecuentes favorecerá la pronta reaparición con vida de los detenidos-desaparecidos y la liberación de los presos políticos.

Hoy reafirmamos que sólo las incansables y masivas presiones y movilizaciones harán que la dictadura dé una respuesta a todos y cada uno de los casos.

No bajar los brazos, fortalecerse ante los embates y las persecuciones de la dictadura y rodear a los familiares del calor de la solidaridad y del apoyo de todos es el imperativo del momento para conformar un bloque sólido, único que acompañe a esos familiares en su justa lucha.

La historia nos da la razón, el objetivo nos da la determinación y la memoria nos une y da más fuerza *



HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO ARGENTINO

NOTA 1

SUS ORIGENES

El movimiento obrero argentino acumula en más de un siglo de existencia una rica experiencia que los revolucionarios debemos saber interpretar y difundir. Las fuerzas de la reacción ocultan deliberadamente dicha experiencia pero, de un modo u otro el proletariado expresa cotidianamente que esa historia está viva.

La clase obrera ha contribuido con sus luchas al desarrollo del país al mismo tiempo que fue forjando su conciencia de clase. Esto se da a través de un proceso complejo y muy particular, acorde con el desarrollo del capitalismo. El análisis de la historia del movimiento obrero descubre el choque permanente con las clases dominantes para mejorar sus condiciones de vida y aumentar su grado de participación política. Conquista una a una sus reivindicaciones y a través de esta experiencia se va dando una perspectiva nueva en sus luchas; una perspectiva democrática, avanzada, socialista.

Nacimiento de la Clase Obrera Argentina.

Marco Histórico.

La acumulación de capital en nuestro país se realiza del modo más brutal. Desde la infame explotación del indígena y del esclavo negro por los españoles, antes de la independencia, a las sucesivas "campañas al desierto" que no fueron otra cosa que el despojo de la tierra a los indios y su exterminio. A ésto se agrega la consolidación del latifundio que impide a los campesinos, ya sean nativos o inmigrantes, poseer la tierra que trabajan, la ruina del artesanado y la proletarización del gaucho mediante leyes coercitivas.

A partir de Caseros se inicia una nueva etapa con el afianzamiento en el poder de la oligarquía ligada al capitalismo inglés. El proyecto de organización nacional que esta clase impone al país se

desarrolla en función de la división internacional del trabajo.

Aniquilada la atrasada industria artesanal del interior, derrotado el Paraguay y arrebatadas las mejores tierras para el cultivo y la ganadería por unas pocas familias, se lleva adelante la conformación de una economía agroexportadora e importadora de productos manufacturados, conforme a las necesidades del mercado mundial. Para ésto se hace necesario la construcción de una infraestructura adecuada: ferrocarriles, telégrafos, silos, frigoríficos, modernización del puerto, etc.; que requieren mano de obra asalariada.

De esta forma "non sancta" se formaron y consolidaron las clases explotadoras en nuestro país. En este marco histórico nace la clase obrera argentina. Se nutre, fundamentalmente de los inmigrantes europeos, de los campesinos despojados de sus tierras y en menor medida de los negros e indios sobrevivientes.

Surgimiento del Movimiento Obrero

La inmigración fue un estímulo esencial para la aparición del movimiento obrero como tal. Para saber qué papel desempeñó, es preciso conocer de dónde procedían los inmigrantes, a qué clase pertenecían, cómo fueron asimilados a la economía nacional y qué participación tuvieron en la vida social y política del país.

En su inmensa mayoría eran italianos y españoles, aunque también encontramos polacos, rusos, franceses, y alemanes. Su extracción social era obrera y rural. En los primeros tiempos de la ola migratoria, de 1853 a 1870, se incorporan a la economía nacional en las zonas rurales de Santa Fé y Córdoba, para dedicarse a la agricultura. De esta

ya abandonar al barco que se hunde, desvincularse de toda participación pasada o presente en la represión. Ello, evidentemente, acentúa las contradicciones intermilitares, la impotencia de los gobernantes de facto por deshacerse de semejante responsabilidad.

Amnistía Sí: ¿Pero para quienes?

¿Qué entendemos por Amnistía? Queda claro que no puede haber amnistía general e irrestricta por cuanto no cabe la absolucón a los torturadores. La amnistía por la que luchamos es *sólo* para que los presos políticos y gremiales —incluidos los detenidos clandestinos— recuperen la inmediata libertad, y para que todos los argentinos perseguidos que han debido buscar refugio en un país de exilio puedan retornar sin condiciones ni persecuciones al país. La amnistía debe ser entonces una reivindicación popular, un apoyo a las víctimas y a sus familiares, y un rotundo rechazo a la política de desapariciones, a los tribunales militares y demás violaciones a los derechos humanos y medidas ilegales implementadas por la Junta Militar desde el mismo día del golpe.

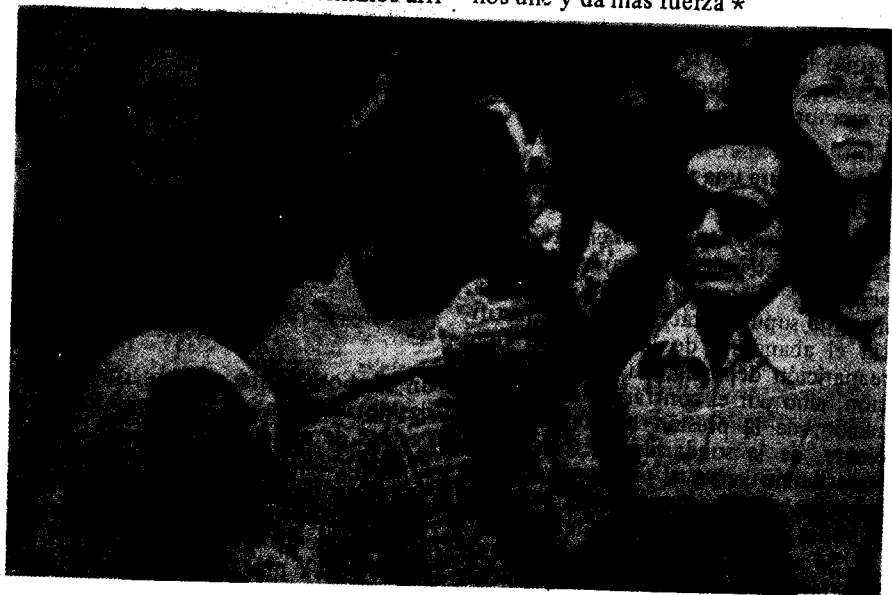
Las acciones tendientes a lograr la amnistía inmediata en los términos arri-

ba mencionados deben articularse con todas las demás medidas que vaya adoptando el pueblo argentino por la defensa de los derechos humanos y la recuperación de sus hijos recluidos en las mazmorras del régimen. Nuestro Partido incluyó esta necesaria reivindicación en su Plataforma de Lucha aprobada en el Comité Central Ampliado "El Salvador en Armas", de julio de 1980, conciente de que sólo la unidad de acción de todos los demócratas consecuentes favorecerá la pronta reaparición con vida de los detenidos-desaparecidos y la liberación de los presos políticos.

Hoy reafirmamos que sólo las incansables y masivas presiones y movilizaciones harán que la dictadura dé una respuesta a todos y cada uno de los casos.

No bajar los brazos, fortalecerse ante los embates y las persecuciones de la dictadura y rodear a los familiares del calor de la solidaridad y del apoyo de todos es el imperativo del momento para conformar un bloque sólido, único que acompañe a esos familiares en su justa lucha.

La historia nos da la razón, el objetivo nos da la determinación y la memoria nos une y da más fuerza *



HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO ARGENTINO

NOTA 1

SUS ORIGENES

El movimiento obrero argentino acumula en más de un siglo de existencia una rica experiencia que los revolucionarios debemos saber interpretar y difundir. Las fuerzas de la reacción ocultan deliberadamente dicha experiencia pero, de un modo u otro el proletariado expresa cotidianamente que esa historia está viva.

La clase obrera ha contribuido con sus luchas al desarrollo del país al mismo tiempo que fue forjando su conciencia de clase. Esto se da a través de un proceso complejo y muy particular, acorde con el desarrollo del capitalismo. El análisis de la historia del movimiento obrero descubre el choque permanente con las clases dominantes para mejorar sus condiciones de vida y aumentar su grado de participación política. Conquista una a una sus reivindicaciones y a través de esta experiencia se va dando una perspectiva nueva en sus luchas; una perspectiva democrática, avanzada, socialista.

Nacimiento de la Clase Obrera Argentina.

Marco Histórico.

La acumulación de capital en nuestro país se realiza del modo más brutal. Desde la infame explotación del indígena y del esclavo negro por los españoles, antes de la independencia, a las sucesivas "campañas al desierto" que no fueron otra cosa que el despojo de la tierra a los indios y su exterminio. A ésto se agrega la consolidación del latifundio que impide a los campesinos, ya sean nativos o inmigrantes, poseer la tierra que trabajan, la ruina del artesanado y la proletarización del gaucho mediante leyes coercitivas.

A partir de Caseros se inicia una nueva etapa con el afianzamiento en el poder de la oligarquía ligada al capitalismo inglés. El proyecto de organización nacional que esta clase impone al país se

desarrolla en función de la división internacional del trabajo.

Aniquilada la atrasada industria artesanal del interior, derrotado el Paraguay y arrebatadas las mejores tierras para el cultivo y la ganadería por unas pocas familias, se lleva adelante la conformación de una economía agroexportadora e importadora de productos manufacturados, conforme a las necesidades del mercado mundial. Para ésto se hace necesario la construcción de una infraestructura adecuada: ferrocarriles, telégrafos, silos, frigoríficos, modernización del puerto, etc.: que requieren mano de obra asalariada.

De esta forma "non sancta" se formaron y consolidaron las clases explotadoras en nuestro país. En este marco histórico nace la clase obrera argentina. Se nutre, fundamentalmente de los inmigrantes europeos, de los campesinos despojados de sus tierras y en menor medida de los negros e indios sobrevivientes.

Surgimiento del Movimiento Obrero

La inmigración fue un estímulo esencial para la aparición del movimiento obrero como tal. Para saber qué papel desempeñó, es preciso conocer de dónde procedían los inmigrantes, a qué clase pertenecían, cómo fueron asimilados a la economía nacional y qué participación tuvieron en la vida social y política del país.

En su inmensa mayoría eran italianos y españoles, aunque también encontramos polacos, rusos, franceses, y alemanes. Su extracción social era obrera y rural. En los primeros tiempos de la ola migratoria, de 1853 a 1870, se incorporan a la economía nacional en las zonas rurales de Santa Fé y Córdoba, para dedicarse a la agricultura. De esta

Si un mérito ha tenido la reciente convocatoria Multipartidaria es haber puesto sobre el tapete de la discusión político-ideológica, diversos aspectos de significativa importancia.

Dos han sido los más destacados: el concepto de unidad (con quién cómo y para qué) y el de la búsqueda de salidas políticas viables para la actual situación.

Sabido es que la mayoría de los convocantes de la Multipartidaria se inclinó en la declaración oficial por un "salida" negociada con la Dictadura, o sea de carácter cívico militar, en la que, por lo tanto, la unidad popular se subordina a un acuerdo superestructural de determinadas fuerzas, básicamente el peronismo, el radicalismo y de fuera de los sectores populares, el desarrollismo, encaminado a actuar como "factor de presión" sobre el gobierno militar.

Paralelamente con este planteamiento circulan insistentes rumores sobre distintos "golpes" encaminados a darle una salida a la actual situación. Uno de ellos, el más "mentado", se dice sería encabezado por Bussi y apoyado por Onganía, y tendría un falso carácter "nacionalista" o "populista": políticamente se basaría en el programa del Estatuto Revolucionario, de neto corte corporativista, que está circulando, pública y profusamente, por los distintos cuarteles y que fue dado a conocer por Clarín y La Prensa.

Ambos puntos, el criterio de unidad y el tipo de "salida", mantienen una interrelación y coherencia entre sí. La búsqueda de salidas de recambio, en marcos objetivamente continuistas, sean éstas cívico-militares o nacional-populistas, está íntimamente entrelazada con el grado de enfrentamiento amplio y unitario de las masas contra el proyecto fascista de los monopolios.

Entonces vemos como en la medida en que se buscan o sostienen ilusorias expectativas, aún aquellas bien intencionadas, de salidas graduales y sin rupturas, se rebajan los términos de unidad y, lógicamente, de participación popular en el proceso.

Notas sobre Tá.^{dos}
rías¹

ACERCA DE LA UNIDAD Y DE "SALIDAS MILITARES"

El Acuerdo "Peronismo-Radicalismo"

Decíamos en los artículos anteriores que en torno al papel que debería jugar la Multipartidaria se polarizaban, independientemente de los respectivos partidos, dos tendencias claramente delimitadas.

Uno que esta interesado en una unidad superestructural que, en base a una propuesta conciliatoria, busca una ruta de mutuo acercamiento con el poder, que desemboque en una salida cívico-militar, posición encabezada por algunos de los máximos dirigentes del peronismo, el radicalismo y el desarrollismo, y una segunda, que desde distintas vertientes, propugna la constitución de un amplio frente de fuerzas populares y democráticas que acabe con el continuismo y logre el retiro incondicional de los militares del poder.

Es deber ineludible de los revolucionarios no sólo impulsar el desarrollo de esta segunda tendencia, reflejo de los intereses básicos de las masas populares, sino también y prioritariamente, abogar por imponer en ella un programa y una propuesta de organización y lucha que otorgue un perfil conciente de clase al enfrentamiento, concretamente, que el mismo se desarrolle y defina en los marcos de los intereses históricos de la clase obrera.

Y en nuestro país ello tiene una importancia fundamental pues entre las negativas influencias ideológicas que históricamente difundieron el radicalismo, y básicamente, el peronismo, adquieren peso preponderante las concepciones no clasistas, que centraron la contradicción histórica como "pueblo-antipueblo" o "pueblo-oligarquía" otorgando a ambos términos caracteres difusos y fronteras sumamente "móviles". Objetivamente ello redundó siempre en favor de los sectores nacionalistas burgueses que intentaron e intentan, y hasta los años 60 lograron, mantener a amplios sectores de la clase obrera y demás integrantes de la Alianza Básica, a la cola de sus concepciones político-ideológicas.

Desde el Cordobazo hasta nuestros días la lucha ideológica en el seno del campo popular esta dada fundamentalmente en la confrontación entre estas dos concepciones, o sea la que podríamos denominar populista o nacionalista, y la clasista, marxista, que se mueve en los marcos de una profunda caracterización de las clases sociales argentinas sus grados de contradicción con el sistema y el nivel diferenciado de las alianzas.

En la actualidad el centro del debate político-ideológico se ubica nuevamente en este terreno. Y desde las concepciones nacionalistas se viene impulsando el criterio de que el eje de la unidad y organización popular pasa por el acuerdo peronista-radical.

Por ello es que adoptan desusada importancia las declaraciones del compañero Secretario General de Montoneros, M. Firmenich, efectuadas durante cuatro números consecutivos a un semanario mexicano (Por Esto) en el sentido de que su actual caracterización política de la situación nacional lo lleva a proponer el acuerdo peronista-radical como el eje y centro motor del proceso de liberación.

No estamos de acuerdo con dicho concepto. El eje motor de cualquier proceso y frente antidictatorial es un eje de clase, en nuestro país es el que constituyen la clase obrera en conjunto con los asalariados no proletarios, los campesinos y la pequeña burguesía urbana y rural, o sea la que denominamos Alianza Básica cuya expresión política es el Frente Unico o de Izquierda. Los ejemplos históricos de 1917 a la fecha no hacen más que ratificar este concepto y hoy en día, de las enseñanzas a extraer de la heroica lucha del pueblo salvadoreño, éste constituye uno de los criterios fundamentales.

Pero si en general el marcado constituye un grave error, en la actualidad el mismo se ve decuplicado. En efecto ¿de qué peronismo y de qué radicalismo se habla? Hoy es público y notorio que estamos asistiendo a una histórica recom-

posición de fuerzas donde en el seno de un mismo partido comienzan a florecer concepciones antagónicas entre sí, polarizándose progresivamente en torno a los proyectos de los monopolios y de los sectores populares, del continuismo o de la ruptura.

Y si no podemos ni hablar de "identificación" de las masas con los políticos tradicionales, fenómeno por estos mismos reconocido, menos aún podemos definir terrenos de unidad, como en este caso entre el peronismo y el radicalismo, reconociendo dentro de los mismos, explícitamente, en plano de igualdad, corrientes internas antagónicas. ¿Qué tienen que ver el obrero peronista o radical con Mattera, Isabel o Troccoli, o a su vez Saadi y León con Garcia Puente, De la Rúa o Bittel, por solo dar algunos nombres?

Hoy por hoy es imposible hablar de "un" peronismo o de "un" radicalismo. Ello no impide, sino que por el contrario implica, que amplios sectores identificados con uno u otro, participen en el Frente Unico y del movimiento antidictatorial, pero no lo hacen por pertenecer a dichos partidos sino porque defienden, desde distintas estructuras políticas y sociales, los ejes de un programa unitario, democrático y popular, programa que deberá ser impulsado por la clase obrera y sus fuerzas revolucionarias.

Finalmente debe destacarse que lo fundamental no es hoy la evaluación y búsqueda de pautas organizativas basadas en ya antiguos criterios electorales (el 80% de los votos peronistas radicales de 1973). Primero porque no hay ni habrá en la actual coyuntura, elecciones otorgadas por la dictadura, como tampoco una real apertura política, y segundo porque ello determina la necesidad del derrocamiento de la dictadura para llegar a la democracia, para lo cual el desarrollo de un verdadero polo aglutinante del conjunto de la sociedad argentina es el eje fundamental. A construir dicha alternativa popular debemos volcar nuestros esfuerzos y el del conjunto de los sectores revolucionarios y democráticos. Y esa alternativa sólo podrá ser real si se basa en los datos que

la nueva y cambiante realidad social determinan, fuera de perimidos esquemas electorales y de falsas e ilusorias expectativas aperturistas.

La "Salida Militar"

Decíamos anteriormente que el rebajar los términos de unidad tiene una interrelación dialéctica con el grado de expectativas que se tengan de salidas dentro de los marcos del continuismo, repetimos, sean éstas bien intencionadas o no.

Por ello, coherentemente con nuestra posición política consideramos profundamente equivocado el párrafo del referido reportaje que dice: El Frente de Liberación debe ser cívico-militar. Que el planteo no es sólo frentista en lo político, no es sólo frentista en lo social, sino que debe ser también frentista en lo militar. Ignoro las pretensiones o el proyecto o los planes del General Bussi. Lo que puedo decirle simplemente es que si intenta un populismo autoritario, como se dice, marginando al pueblo de su soberanía para el ejercicio del poder político del Estado pues, simplemente será visto como un continuador de la actual dictadura. En cambio si se sumara a una unidad de carácter frentista, donde existiera un proyecto económico, y político basado en la soberanía popular, sea éste *General, que repito, no sé lo que piensa, o cualquier otro militar que no esté comprometido en crímenes, entonces, con toda seguridad será bien recibido por la Alianza Nacional y Popular.* ("Por Esto", México, Nro. 11, pág. 38, subrayado nuestro).

Dedicaremos sólo un párrafo a la persona del Gral. Bussi. Decir que Bussi no está comprometido en crímenes o que no se sabe lo que piensa constituye un caso de amnesia histórica. Su rol en Tucumán al frente de Operativo Independencia, en Córdoba, en el Estado Mayor, hoy en el 1er. Cuerpo de Ejército constituyen la huella indeleble de una trayectoria al servicio de la represión y los monopolios, recorrida desde los puestos de mando del Partido Militar.

Ahora bien, ¿por qué otorgar expectativas de cualquier calibre, y peor aún si son de grueso calibre, a este tipo de recambio?

Hoy es más claro que nunca que, independientemente de los movimientos que se pudieran generar en el Partido Militar y en las FFAA, no existe el menor margen, ni político ni social ni económico, para salidas no sólo "populistas" sino siquiera "cívico-militares". Los mismos Viola y Liendo, los más conspicuos impulsores de esta última hace pocos meses, lo han reconocido implícitamente durante las dos últimas semanas.

Definitivamente no será generando este tipo de expectativas que se fortalecerá la unidad y la movilización de las masas. Muy por el contrario: objetivamente las mismas desunen y desmovilizan.

Nuestro Partido ha planteado reiteradamente y viene bregando por que se haga carne en las masas y los aliados, que el enfrentamiento contra la dictadura fascista será un proceso seguramente prolongado, —consecuencia del proyecto estratégico impulsado por los monopolios—, de acumulación de fuerzas y enfrentamiento popular progresivo, donde la participación popular deberá contar con los marcos unitarios, orgánicos y programáticos, que le permitan ir avanzando sobre el enemigo en todos los terrenos, utilizando en este proceso, simultánea o alternativamente, todas las formas de lucha.

De esta forma se derrocará a la dictadura promonopólica y a partir de allí avanzaremos en el auténtico camino de la Democracia y la Soberanía Nacional y Popular. Y la unidad de las fuerzas políticas representantes de la Alianza Básica deberá ser no sólo el motor para la movilización antidictatorial sino también del proceso posterior.

La Organización Popular

Desde ya debe avanzarse en la estructuración de estas fuerzas políticas unitarias de las clases populares.

Al iniciar el artículo decíamos que la Multipartidaria había puesto sobre el

tapete el tipo de unidad que requería el proceso. Y esta unidad si bien tiene un continente superestructural, debe tener un contenido de masas.

Distintos sectores vienen propugnando el avance de la Multipartidaria hacia posiciones anticontinuidistas y populares. Ahora bien, ello no se logrará solamente con la presión superestructural, indudablemente importante, sino por la presión y organización de las bases, que si bien adopta un carácter cada vez más amplio y radical aún no cuenta con canales de expresión y organización suficientemente desarrollados.

Si bien en los próximos números ampliaremos estos conceptos, creemos que es hora de que la actual presión popular se constituya en participación y dirección. Si la multipartidaria o cualquier otro acuerdo superestructural de las fuerzas políticas quiere contar con apoyo popular, debe impulsar y apoyarse en la movilización popular y la orga-

nización de las masas.

Pero esa organización y movilización unitaria deben desarrollarse desde abajo y desde ya, y ésta debe ser nuestra principal responsabilidad en el seno del movimiento de masas.

En cada centro de trabajo o de estudio, en cada barrio, debe impulsarse la conformación de organismos de base "multisectoriales", donde los obreros, estudiantes, empleados, vecinos de las distintas fuerzas políticas y sociales, se organicen conjuntamente para la lucha por sus reivindicaciones concretas y específicas; y en la medida que estas organizaciones se multipliquen y desarrollen, las plataformas programáticas generales irán adoptando un contenido concreto.

Entonces sí cualquier acuerdo superestructural que sea expresión de estos intereses, pasará a ser un auténtico organismo unitario de los sectores populares en el enfrentamiento a la Dictadura.*

¡¡ UNIDAD EN LA LUCHA CONTRA LA DICTADURA !!

Historia ...

fecha en adelante el desarrollo de esta corriente choca con el latifundio, el cual impide la colonización y concentra a la gran masa de inmigrantes en los centros urbanos, donde se ven forzados a proletarizarse

Algunos datos ilustran este fenómeno: en 1895 el 36.9% de la población activa se dedicaba al trabajo rural; del 63,1% restante, el 30,4% a la industria y el 32,7% al comercio y los servicios.

Los extranjeros recién llegados se ubican en las ramas más importantes del desarrollo económico, contribuyendo no sólo a mejorar la calidad de la fuerza de trabajo con sus conocimientos técnicos, sino también a elevar la conciencia

de clase y la ideología del joven proletariado, lo cual nos da una idea de la importancia que tuvieron los inmigrantes en los orígenes de nuestro movimiento obrero.

También la corriente nativa que nutre las filas del naciente proletariado y que proviene de los gauchos, negros e indios proletarizados, los trabajadores de los saladeros y los artesanos arruinados, será una fuente importante para la formación del movimiento obrero. Trae consigo toda la experiencia histórica anterior y contribuirá, por eso, a afianzar su conciencia nacional.

Próximamente analizaremos la situación de esta naciente clase obrera y los motivos que impulsaron sus luchas.*

A 14 años de la muerte del Comandante Guevara

EL ESPIRITU Y EJEMPLO DEL CHE EN LA CONSTRUCCION

DEL PARTIDO

Uno de los aspectos fundamentales, quizá el aporte esencial, del pensamiento y la acción del Che, fue la importancia que le dió al elemento subjetivo, al rol que cumple el hombre en la historia.

Su ejemplo fue determinante en América Latina para revitalizar en los procesos revolucionarios el justo valor que ese elemento tenía en relación con las condiciones objetivas. Esta revaloración es una profundización, una aplicación creadora de las ideas que Lenin aportara al marxismo.

La historia ya había demostrado que el paso a la sociedad socialista, aunque inevitable, no era un paso mecánico, que las condiciones podían acelerarse al máximo en el espiral del desarrollo revolucionario y que éste dependía de la acción de los hombres, pero que su fuerza residía en su ideología y en su organización.

Es decir que si existía una vanguardia de la clase consecuentemente revolucionaria —el proletariado— que fuera capaz de asumir sus reivindicaciones fundamentales y establecer las orientaciones necesarias para alcanzar la toma del poder, se podía avanzar más rápidamente.

En este sentido el Che puso especial énfasis en la capacidad de transformación de los hombres cuando éstos se organizaban tras un objetivo histórico, comprendiendo que la unidad de acción de los hombres en pos del progreso era un elemento a tal punto determinante que su constante en el proceso pesaría más que cualquiera de las otras condiciones. Así, al hablar del miembro del Partido, del revolucionario, se refirió a la expresión más alta de entrega, al escalón más alto de la evolución del ser.

Remarcando la relación dialéctica que existe entre la organización y los cuadros al describir el tipo de Partido que debía guiar al proletariado, también

analizó las características que debían poseer los miembros que integrasen sus filas.

Al referirse al Partido, a su organización basada en el centralismo democrático, a su lucha no sólo "contra algo sino por algo", a su vinculación a las masas, a su rol activo y dirigente del sentimiento popular, a su capacidad de análisis y reflexión de la realidad, el Che afirma: "... Y es lógico que este partido lo sea de clase. Un Partido marxista-leninista mal podría ser de otra manera: su misión es buscar el camino más corto para lograr la dictadura del proletariado y sus militantes más valiosos, sus cuadros dirigentes y su táctica salen de la clase obrera. ..." (Del Prólogo al libro "El Partido Marxista-Leninista" publicado por la Dirección del Partido Único de la Revolución Socialista de Cuba 1963).

Y se refiere al cuadro como "la pieza maestra del motor ideológico que es el Partido", y lo hace en estos términos para remarcar el aspecto que lo convierte en esencial para el funcionamiento del Partido: su capacidad creadora. Esa que le permite no ser sólo una mera correa transmisora, sino hacer aportes a todos los niveles, hacia arriba o hacia abajo; participando activamente en el funcionamiento correcto del Partido, aplicando la discusión colectiva y las responsabilidades únicas, percibiendo las manifestaciones que las masas tengan de sus sentimientos y motivaciones, y difundiendo las orientaciones del Partido en cada circunstancia, poniéndose al frente con su práctica diaria. Una práctica a la que dedica todos los minutos de su vida con un interés siempre renovado y creciente.

"Primeros en el estudio, primeros en el trabajo, primeros en el entusiasmo revolucionario, primeros en el sacrificio;

en todo momento, más buenos, más humanos que todos los otros, deben ser los cuadros de nuestro Partido. ..." (Cita Idem).

Esta apreciación tan justa llega al fondo de la esencia del revolucionario: su capacidad de entrega. "... El marxista debe ser el mejor, el más cabal, el más completo de los seres humanos pero, siempre, por sobre todas las cosas, un ser humano; un militante de un Partido que vive y vibra en contacto con las masas; un orientador que plasma en directivas concretas los deseos a veces oscuros de la masa; un trabajador incansable que entrega todo a su pueblo; un trabajador sufrido que entrega sus horas de descanso, su tranquilidad personal, su familia o su vida a la Revolución, pero nunca es ajeno al calor del contacto humano. ..." (Cita Idem).

Ese es el representante del Partido Revolucionario, ése debe ser el trasmisor de su ideología, ése es el hombre que con su tarea abnegada contribuirá decisivamente al desarrollo de la historia. El más querido y el más respetado por las masas porque es parte de ellas, porque resuelve las situaciones no sólo recurriendo a las masas, sino aprendiendo de ellas y con ellas.

El Partido es la expresión más cabal de las aspiraciones del proletariado y la

categoría de revolucionario de cada uno de sus miembros está avalada por la práctica diaria y consecuente que realicen entre las masas.

Por eso el Che es uno de los exponentes máximos del espíritu del revolucionario, porque su vida es un reflejo consecuente de su ideología.

Nuestro Partido, en constante avance y aprendizaje del marxismo-leninismo durante jóvenes pero ricos años de experiencia, levanta las banderas que nos legara el Comandante Guevara, comprometidos con su ejemplo y con la lucha de nuestro pueblo y sus mártires a transitar la senda hacia la liberación definitiva.

Siempre dispuestos a crecer y trabajar para ser los primeros en el ejemplo revolucionario, desarrollando constantemente las virtudes del tipo de militante que las masas argentinas reconocieron y avalaron con su cariño y apoyo, decimos:

EL ESPIRITU DEL CHE SERA CONSTANTE EJEMPLO PARA EL DESARROLLO DEL PARTIDO EN ESTA LUCHA POR EL PROGRESO Y LA LIBERACION DEFINITIVA.

COMANDANTE ERNESTO CHE GUEVARA: PRESENTE, HASTA LA VICTORIA SIEMPRE



DECLARACION CONJUNTA DE LA IZQUIERDA CHILENA

La Unidad Popular y el MIR chileno han lanzado un mensaje conjunto al pueblo de Chile que representa el paso más importante de unidad de las fuerzas de izquierda para luchar conjuntamente contra la dictadura de los monopolios ejercida a través de los militares en el poder.

Transcribimos los párrafos centrales de la declaración:

Chile no está tranquilo. El propio dictador lo declara y por ello acaba de decretar, por enésima vez, el estado de excepción. Se ve obligado a reconocer que la lucha no sólo existe, sino que se manifiesta cada día en múltiples y diversas formas. Manifestaciones de dicho proceso son la reorganización, la actividad creciente, el surgimiento de nuevas formas de lucha más combativas en el movimiento sindical, de pobladores, estudiantil, campesino, entre los familiares de los presos políticos, de los desaparecidos y de los exiliados. El descontento y la protesta aumentan entre los gremios, los colegios profesionales y las comunidades cristianas.

Este ascenso de las luchas populares, unido a la extensión de la represión, ha implicado la detención de numerosos luchadores por la libertad, el asesinato y la caída en combate de nuevos héroes de la resistencia. El señero ejemplo del Presidente Mártir, Salvador Allende, inspira nuestra lucha. A todos ellos nuestro reconocimiento, solidaridad y homenaje.

Valoramos la enorme importancia del Pliego de Chile presentado por la Coordinadora Nacional Sindical, documento que recoge y unifica el conjunto de las reivindicaciones parciales de las distintas clases y sectores sociales afectados por el modelo económico y político de la dictadura.

La respuesta del régimen a la justa demanda popular y nacional es intentar acallar la voz de los trabajadores; encarcelar a sus máximos dirigentes y expulsar del país a personalidades democráticas que les expresan solidaridad.

Exigimos el respeto a la vida y la libertad de los detenidos, el reconocimiento del derecho al retorno a la patria de todo el exilio.

La lucha de masas es la base indispensable del proceso liberador de nuestro pueblo. Nuestro deber es participar aún más resuelta y directamente en ella. Se requiere impulsar la creación de nuevas instancias orgánicas de coordinación a nivel sectorial y nacional.

El implacable empeño de la dictadura por consolidar su dominación mediante la institucionalización del terror, legitima plenamente el derecho del pueblo a la rebelión, consagrado por la propia Declaración Universal de los Derechos del Hombre. Con profundo sentido de nuestra responsabilidad reivindicamos el ejercicio del derecho inalienable del pueblo chileno, en la actual situación, a revelarse contra la tiranía.

En consecuencia, el movimiento popular empleará las formas de lucha que estime objetivamente más adecuadas para cada momento. En el desarrollo de la lucha de masas se van articulando en el combate muy diferentes formas de acción, tendientes a desestabilizar la dictadura. Expresiones de desobediencia civil, acciones directas y de propaganda armada también se inscriben en el cuadro de una estrategia rupturista con perspectiva insurreccional.

No será negociando con la dictadura como podremos devolver a nuestro pueblo las libertades que le han sido arrebatadas. En él se insertan todas las modalidades de lucha y deberá desarrollarse en forma racional y progresiva la dimensión militar de la lucha política.

Nosotros estamos por el socialismo. Pero en la tarea de liberar a Chile de la dictadura y por generar un régimen auténticamente democrático deben participar todas las fuerzas sociales y políticas - incluidos los demócratacristianos - que compartan con la izquierda la responsabilidad de derrocar la dictadura para permitir que nuestro pueblo decida libremente su destino.

Hemos constatado en esta reunión, una actitud de auto crítica profunda en nuestros partidos, interesados en superar errores, conductas sectarias y estilos de trabajo que obstaculizan el desarrollo del proceso unitario y pluralista de nuestro pueblo. Estamos resueltos a superar estos obstáculos y avanzar hacia un mayor entendimiento entre nuestros partidos, que contribuya en forma decisiva al fortalecimiento de la lucha popular y la unidad del pueblo.

La unidad de la Izquierda es un proceso que tiene como escenario Chile y que se está forjando en el seno del movimiento popular.

Estamos comprometidos en impulsar la renovación y reagrupamiento de vastos alcances que ya se ha iniciado ante los requerimientos del momento actual, y que aspiramos a proseguir para estar en condiciones de formular un proyecto político que movilice a nuestro pueblo hasta alcanzar sus objetivos estratégicos.

Nos interesa ser claros en este punto. La unidad que buscamos no excluye, sino más bien contiene la diversidad, las diferencias y los matices. Sostenemos que siendo el pluralismo origen y método de la construcción de la unidad, ésta debe proyectarse hacia la conformación de formas más profundas de articulación política para lograr una superior y unificada conducción del movimiento popular.

La solidaridad internacional con el pueblo chileno se manifiesta una vez más con la acogida fraternal brindada por el pueblo mexicano a esta reunión.

Chile no está solo. Lo acompañan los pueblos del mundo, y el exilio chileno en toda su amplitud, participante y comprometido, ha de fortalecer cada vez más su apoyo y estímulo a la causa liberadora de nuestra Patria.

Este 18 de septiembre, en que se conmemora la gesta de la Independencia y se recuerda a nuestros mártires que han caído luchando por la libertad y la democracia, formulamos un ferviente llamamiento a nuestro pueblo, a nuestros militantes, a los hombres y mujeres que día a día afrontan la dictadura para unirse en la lucha y contribuir al desarrollo del proceso unitario de la Izquierda Chilena y de todas las fuerzas democráticas.

VENCEREMOS

Anselmo Sule
Hugo Miranda

Volodia Teitelboim
Alejandro Toro

Clodomiro Almeyda
Galo Gómez

Nelson Gutierrez
Gladys Díaz

Adonis Sepúlveda
Luis Guzmán

José Miguel Insulza
Gabriel Gazpar

Javier Ossandón
Ximena Rodríguez

Roberto Caledón
Juan Silva

Ciudad de México, 18 de septiembre de 1981

EL 17 DE OCTUBRE DE 1945

Desde su surgimiento en la segunda mitad del siglo pasado, la clase obrera estuvo vinculada a la lucha por la democracia, contra la oligarquía y el imperialismo. Su origen y composición, en gran parte cosmopolita, le permitió incorporar las ideas políticas y organizativas más avanzadas surgidas en el movimiento revolucionario europeo y desarrollar una clara conciencia internacionalista. Esta se manifestó en el apoyo a las luchas democráticas y proletarias de todo el mundo, destacándose entre ellas la celebración del 1o. de Mayo a partir de 1890, y las posteriores movilizaciones para pedir por Sacco y Vanzetti, por la República Española y contra el fascismo. A esto contribuyó poderosamente el surgimiento de vanguardias obreras, en especial el Partido Comunista que en la década del 30 dirigía los principales sindicatos.

El crecimiento acelerado de la industria en el período de las dos guerras mundiales incorporó al proletariado a vastos sectores nativos de las provincias interiores, con lo cual la clase obrera creció cuantitativamente hasta el grado de estar en condiciones de imponer su peso social en la política del país.

Paralelo a este proceso y debido a una errónea interpretación del PC del momento político y de las tareas, se produce la desvinculación de la vanguardia con las masas y la pérdida de su dirección. En estas condiciones el proletariado, sobre todo el sector recién ingresado a sus filas, es ganado por el proyecto de la burguesía nacional representado por el General Perón e incorporado al mismo como acompañante en el marco de una política de conciliación de clases.

Perón supo interpretar las reivindicaciones más sentidas del movimiento popular, tales como elecciones democráticas, seguridad social y mayor participación en la renta nacional, con lo cual consigue su apoyo masivo. La presión del movimiento popular representaba un peligro para la dominación oligárquica a pesar de las limitaciones del proyecto peronista que no planteaba profundas transformaciones en la sociedad argentina.

No obstante, Perón es separado de sus cargos en el gobierno y encarcelado. La respuesta del proletariado fue rápida y contundente. Una masiva movilización consigue su libertad y reposición en los cargos que ocupaba.

El 17 de Octubre de 1945 es, en lo fundamental, una jornada de profundo contenido democrático y antioligárquico, la aparición masiva del proletariado argentino moderno convertido ya en la principal fuerza social del país y el líder natural del actual proceso de la Revolución Antimperialista. Popular y Democrática, papel que ha ido jugando cada vez más en la medida de la maduración de su conciencia de clase. *

"LA ACTIVIDAD DEL P.R.T. DEBE CENTRARSE EN LA AGITACION, ORGANIZACION Y PROPAGANDA, PARA UNIR, MOVILIZAR Y DIRIGIR A LAS MASAS CONTRA EL PROCESO FASCISTA, EN EL PLANO ECONOMICO, POLITICO Y MILITAR".

VI CONGRESO DEL PARTIDO

"LA LUCHA CONTINUA"

El 21 de septiembre, poco después de medianoche, dejaban de flamear en todo el territorio beliceño las banderas británicas. Concluían así, con la declaración formal de independencia, casi 200 años de dominación inglesa; se cerraba de manera definitiva la época del sistema colonial en el área continental de América Latina. Todo el pueblo de Belice y los del mundo festejaban este acontecimiento que favorece y consolida las tendencias por la paz y el progreso en centroamérica. Pero, aún en el marco de la algarabía, existía conciencia sobre los desafíos que este pequeño país de sólo 145.000 habitantes para un territorio de 22.660 km², debe afrontar. Las consignas: "La lucha continúa" "la independencia es sólo el comienzo", sintetizan el tránsito a un difícil camino donde quedan por superar las lacras dejadas por la explotación colonial inglesa y la amenaza permanente de agresión de parte del gobierno reaccionario y militarista de Guatemala.

Las lacras del colonialismo y la agresión guatemalteca

El colonialismo inglés dejó a Belice en la pobreza que caracteriza a todos los países explotados y dependientes de América Latina, como enclave colonial, productor de materias primas (bananos, miel, cacao, madera, azúcar, frijoles, pescado y cítricos) exporta toda su producción y no tiene industrias de base. Importa todos los productos elaborados (maquinarias, comida y petróleo) y su déficit comercial es elevado. La miseria popular es el rasgo de su economía, y la dependencia la característica de su desarrollo. Su nivel de crecimiento anual es del 2.5 por ciento en el marco de un elevado índice de desempleo y problemas inflacionarios derivado, en parte, por el deterioro permanente de los términos de intercambio para los países exportadores de materias primas. A esta situación material de Belice, debemos sumar la inexistencia de servicios sociales básicos



como son el alcantarillado de sus ciudades, las entubaciones, las cloacas; los sistemas de comunicación están poco desarrollados y casi la totalidad del territorio está inexplorado. El olvido y la explotación colonial, trajo también el desarraigo cultural con la intención de separar a Belice de la América Latina y borrar, aunque de manera improbable, los vestigios de la cultura afro-maya que da origen al pueblo beliceño. Por otra parte, un reflejo de la dominación colonial en la educación es la ausencia de universidades y un escaso desarrollo de la enseñanza media.

Para luchar contra esta herencia de miseria y dependencia, y partiendo de la base que la contradicción principal imponía la ruptura de la dominación británica, —en consecuencia la independencia política—, es que se crea en 1960, dirigido por George Preece, el PUP (People United Party). El PUP, que dirige el país desde 1964, levantando los principios de la independencia, la autodeterminación, el bienestar popular y la paz en centroamérica, nuclea detrás de sí, a todos los sectores anticolonialistas y progresistas de Belice. Después de 17 años de autogobierno, y, de una denodada lucha en todos los organismos internacionales. Inglaterra concede la independencia de Belice, pero manteniendo en sus manos todos los aspectos de la defensa y sus bases militares. Por otra parte, Belice permanecerá como miembro del Commonwealth aunque forma parte también del Mercado Común Centroamericano, de la Comunidad Caribeña y es miembro pleno del Movimiento de Países no Alineados.

La lucha por la independencia, si bien contó con el apoyo de los pueblos progresistas y revolucionarios y de sus gobiernos, tuvo que enfrentar una dura oposición interna encabezada por el United Democracy Party (UDP), partido conservador ligado a los intereses del colonialismo inglés, y externa en las pretensiones anexionistas del gobierno de Lucas García. Guatemala, sin derechos legales e históricos sobre el territorio beliceño, amenaza con la intervención militar con dos intenciones definidas: apro-



piarse de un territorio rico en yacimientos de petróleo y neutralizar el apoyo que el gobierno de Belice (como lo ha venido haciendo estos 17 años) da a países amigos como Panamá, Cuba, Nicaragua y El Salvador.

En medio de estas contradicciones, se están desarrollando en Belice fuerzas que impulsarán el proceso de libertad y bienestar más allá de los límites formales de la independencia; fuerzas conscientes en que la consolidación de este primer paso radica en la organización, movilización y preparación del pueblo beliceño para que éste sea el único dueño de su destino. Y aunque existen diversos matices, el presupuesto de basar el Estado Independiente de Belice, —como declara el PUP a través del Primer Ministro George Price— en los principios de la democracia política, la economía mixta y la lucha por la autodeterminación y la paz abre el camino para que el pueblo de Belice inicie un proceso más profundo hacia su verdadera y definitiva independencia.

La importancia de Belice independiente

Belice adviene independiente a Centroamérica, en un momento en que esta región de nuestra América Latina se en-

cuentra en un proceso revolucionario ascendente y con amenazas permanentes de agresión e intervención por parte del imperialismo yanqui con el objeto de detener el triunfo revolucionario en El Salvador, bloquear a Nicaragua y aislar a Cuba. Las tendencias guerreristas del imperialismo aliado a las dictaduras de Guatemala, El Salvador, Honduras y el Cono Sur, han sufrido un duro golpe. La defensa que Belice ha hecho del derecho de autodeterminación, excede el reclamo contra el régimen de Lucas Romero, y se extiende a toda la región centroamericana como un principio no negociable por los pueblos que luchan por su liberación definitiva. Belice necesitará la ayuda solidaria, tanto económica y política como moral, de todos los pue-

blos latinoamericanos para consolidar su independencia. Sin duda, la tendrá de la misma manera que la tuvo en los anteriores años de la lucha anticolonial, pero ella dependerá sobretodo, en esta etapa histórica de desarrollo capitalista, de su capacidad de ligar el proceso iniciado al antiimperialismo más consecuente. La independencia de Belice es, hoy por hoy, un hecho irreversible que aporta a la causa de la paz y la libertad de latinoamérica.

Nuestro partido saluda al hermano pueblo de Belice y a su gobierno comprometiendo cada día más a redoblar la lucha que se levanta desde el seno del pueblo argentino por el inalienable derecho de construir una sociedad justa, democrática, popular y revolucionaria. *

EL EJEMPLO DE REVOLUCIONARIOS DE EXCEPCION

El pueblo argentino viene pagando con su conciente cuota de sacrificio el difícil proceso de liberación y paz. La provincia de Tucumán fue uno de los escenarios de las grandes luchas y movilizaciones de la historia contemporánea de nuestro país, y la ferocidad de la represión ante la combatividad de todo un pueblo dejó un saldo de muertos y secuestrados que quedaron para siempre en los corazones de sus habitantes. En octubre conmemoramos la caída en combate o la muerte en la tortura, de militantes, cuadros o dirigentes de nuestro Partido y del Ejército Revolucionario del Pueblo, cuyo sacrificio pasó a ser definitivamente patrimonio del pueblo. La lucha de clases forjó a esos compañeros como grandes revolucionarios, entregados totalmente a la causa de la clase obrera y el pueblo, fieles a la consigna de **Vencer o Morir por la Argentina**.

— El 16 de octubre de 1972, muere en la tortura, en Tucumán, Ramón Rosa Jiménez, dirigente obrero del Ingenio de Santa Lucía y miembro del CC de nuestro Partido, quien dió su nombre a la Compañía de Monte;

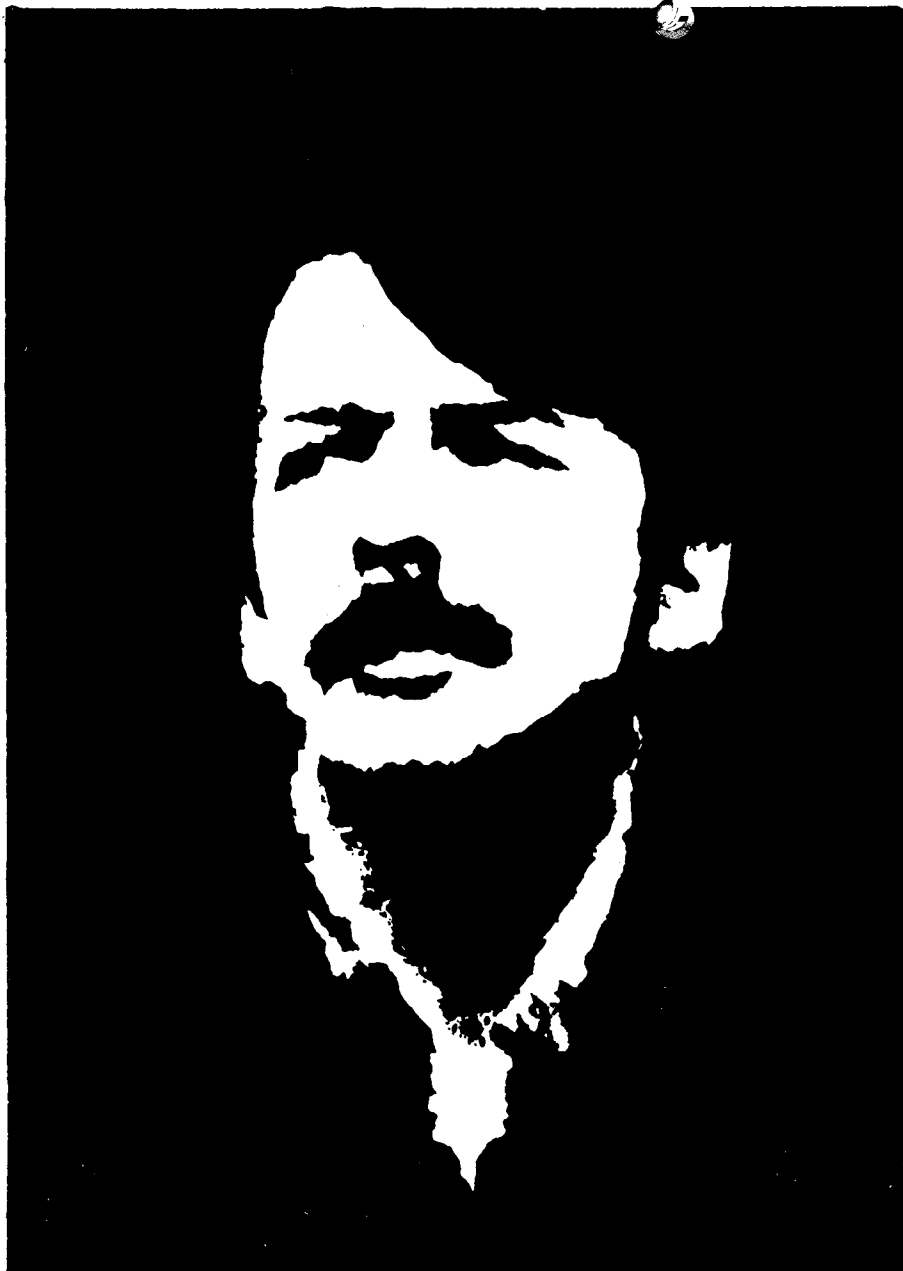
— El 7 de octubre de 1975, cae en combate Jorge Carlos Molina, Capitán Pablo, Jefe de Operaciones y miembro del Estado Mayor de la Compañía de Monte;

— El 9 de octubre del mismo año, caen combatiendo, cumpliendo una misión, al ser emboscados al bajar del Monte, el Teniente Negrín, del Estado Mayor de la Compañía de Monte y el Capitán Oscar Astrubal Santucho, Jefe de Comunicaciones del Estado Mayor del ERP;

— El 16 de octubre del 75 muere en un enfrentamiento el Teniente Julio, Svante Grande, revolucionario internacionalista que militara en el hermano MIR de Chile, conocido como "El Sueco".

Recordando a cinco revolucionarios de excepción, nuestro Partido rinde un homenaje a la memoria de todos aquellos que ofrecieron su vida en la lucha contra la reacción, por el bienestar popular y la democracia revolucionaria. Como dijera el Che:

"NUESTRO SACRIFICIO ES CONCIENTE CUOTA PARA PAGAR LA LIBERTAD QUE CONSTRUIMOS"



5 de octubre de 1974: muerte en combate de Miguel Enríquez

"... La lucha será larga y difícil. Recién comienza. Hemos recibido algunos golpes, los hemos superado, más golpes vendrán. Sabemos que en esta lucha se nos puede ir la vida, pero la continuaremos hasta la victoria. . ." (Miguel Enríquez, Secretario General del MIR)